

Trastornos del espectro autista infantil

Otra noticia importante para nuestros papás que guardaron la sangre de cordón umbilical: nuevos avances y descubrimientos en patologías infantiles.

Los trastornos del espectro autista son una discapacidad del desarrollo que puede provocar problemas sociales, comunicacionales y conductuales significativos; además de un rango restringido de actividades que el niño cursa durante su desarrollo. Dentro de los trastornos del espectro autista tenemos: el trastorno autista, el trastorno generalizado del desarrollo no especificado y el síndrome de Asperger. Todos ellos se producen por factores genéticos y ambientales que contribuyen a su etiología, aunque la causa de su fisiopatología es aún desconocida.

Es uno de los trastornos conductuales más frecuentes en Estados Unidos, donde entre el 2,4% – 2,6% de los niños y adolescentes (1 de cada 68 niños) padece tal condición. Sin embargo, en Chile no existen estudios epidemiológicos que nos permitan tener la cifra exacta de prevalencia; pero el Dr. Ricardo García, siquiatria y jefe del Programa de Trastornos del Espectro Autista del Hospital de la Universidad de Chile, dice que probablemente sean 50.500 niños los afectados.

Los enfoques de los tratamientos para niños dentro del espectro autista siguen siendo medicamentos, terapias conductuales, ocupacionales y del habla, además del apoyo educativo. Sin embargo, estos tratamientos aún no han demostrado los resultados esperados por los padres.

Hoy podemos contarles que estudios realizados por el grupo de la Dra. Joanne Kurtzberg, de la Universidad de Duke en USA, han demostrado que las propiedades de la sangre de cordón umbilical no solo se utilizan en tratamientos de enfermedades como cáncer, sino que el potencial de sus células, modulan la conectividad cerebral y también suprimen la inflamación.

El estudio demostró que la infusión intravenosa de células madre de sangre de cordón umbilical autóloga, es decir, del propio paciente, demostró ser segura en pacientes y efectiva en algunos niños con autismo. El estudio incluyó a 25 niños, con edades entre los 2 y 6 años, con un diagnóstico confirmado de autismo. Los niños fueron evaluados con pruebas conductuales y funcionales antes de la infusión de sangre de cordón y luego de 6 y 12 meses post tratamiento, fueron evaluados. Los resultados mostraron mejoras significativas en el comportamiento de los niños en comunicación social y síntomas del autismo, mejoraron el vocabulario además del seguimiento ocular en la atención de los niños a los estímulos sociales. Hubo una tendencia general hacia la mejora relacionada con la socialización.

Estos resultados son tan promisorios, que se ha masificado un estudio con mayor número de pacientes en los que se han incorporado más instituciones, como el Instituto Sutter en California, en China y por su puesto en la Universidad de Duke en Carolina del Norte.

[Ver original](#)